

1 Tarde con Juan de la Cruz

“La Fonte”

Monición

Poema simbólico que canta el Misterio de Dios, de su trascendencia. Dios es el Principio, sin principio. Principio de cuanto existe, Creador, Origen. Y todo se sustenta en esta Fonte que da la vida. Aunque el poema canta esa dependencia de toda criatura respecto a su Creador, el poeta quiere recalcar la infinita trascendencia respecto a cuanto existe. Es el Otro, completamente distinto a la criatura. Lo llena e invade todo, pero nada ni nadie puede abarcarlo ni aprehenderlo. Todo lo bello y positivo tiene su origen en El: Belleza, Luz, abundancia.

Este conocimiento está enmarcado en una experiencia y certeza de fe: “aunque es de noche”, verso reiterativo para decirnos una y otra vez que a Dios sólo lo ha conocido a través de la fe, no hay mejor camino. Con todo, el lugar donde la Fonte de vida ha querido quedar a nuestro alcance para comunicarnos su vida es la Eucaristía.

Juan de la Cruz escribió estos versos en la cárcel de Toledo, en medio de las tinieblas de aquella horrenda noche en que se convirtió su prisión, como ya hemos visto. No en los deleites de una situación idílica, como uno podría llegar a pensar leyéndolos. No había nada ante sí que le demostrara ese amor infinito de Dios, sólo tenía ante sí la miseria de su estado, un cuerpo destruido. Pues, ahí, en los límites de la vida, es donde se le hace presente y se le manifiesta Dios como fuente de vida. ¡Qué paradoja, casi absurda!. Pero nada de cuanto le sucede ha sido capaz de impedirle la fe en el Creador. Aún más, lo evidente es que “Dios es” Creador, manantial, Belleza, torrente que lo invade todo, hasta su propia existencia. ¿Qué ha pasado en ese calabozo para que Juan acabe escribiendo versos de amor?. No son los sucesos los que determinan nuestra vida y libertad. Sino la fe que ilumina nuestra mirada interior para contemplar y descubrir la Presencia Transcendente, hecha cercanía.

Leamos, pues, estos versos en esa clave en que fueron compuestos, y leámoslos en nuestra propia situación de vida.

Monición entrada

“También, ¡Oh Dios y deleite mío! En estos dichos de luz y amor se quiso mi alma emplear por amor de ti; por eso, estos dichos serán de discreción para el caminar, de luz para el camino, y de amor en el caminar...Quédese, pues, lejos la retórica del mundo y hablemos palabras al corazón, bañadas en dulzor y amor.

¡Oh Señor mío! ¿Quién te buscará con amor puro y sencillo que te deje de hallar muy a su gusto y voluntad, pues que Tú te muestras primero y sales al encuentro a los que te desean?.

¡Oh dulcísimo amor de Dios mal conocido!. El que halló sus venas descansó”.

“Dichos de luz y amor”, sí, ése es el contenido, no sólo de la palabra, sino también de la vida de Juan de la Cruz, el hombre de esencias. Amor impaciente, de llama viva, que busca la unión con el ser Amado. Juan de la Cruz sólo tiene una cosa que decirnos: que vinimos a la existencia sólo para alcanzar la igualdad de amor con Dios. Nuestro destino feliz. Que estamos hechos con una inmensa capacidad para albergar a Dios en nosotros y por ello gemimos, con dolor de herida abierta en lo más profundo de nuestro ser.

La historia que va a contarnos es la de un Amado y una Amada, en ansias de amores inflamada, que tocada por el paso del que la ha llagado, sale en su busca. Una historia hermosa que, en realidad, es la de cada uno de nosotros. Una historia de salvación que tiene un principio y Origen, una Fonte que ha dado el ser a cuanto existe. Una historia real que se despliega en el tiempo y tiene carne, recorrido humano. Donde el amor se compromete y pacta una alianza.

2ª Parte

“Aunque es de noche”. No son nuestros sentidos los que van a dar razón de este encuentro. Es más, no serán capaces de decirnos lo que nos está sucediendo.

¡Advierte, oh alma creyente, que Dios es luz tan potente que ciega la pequeña luz de tu razón! Por eso, te conviene cubrirte bajo el amparo de la nube oscura de la fe. Con su tiniebla, ella, la fe, da luz a la tiniebla que sientes en tu alma. Y así, en oscuro, hallarás más luz para el camino de la pura contemplación y unión con Dios.

No temas, alma fiel y generosa, perder el camino, porque así vacía de ti misma, de tu bajo modo de razonar, dejando tu modo de obrar, entrarás en el que no tiene modo, que es Dios, al modo del que no teniendo nada, lo tiene todo.

Cantar del alma que se huelga de conocer a Dios por fe.

Qué bien sé yo la fonte que mane y corre, aunque es de noche.

1. Aquella eterna fonte está escondida,
que bien sé yo do tiene su manida,
aunque es de noche.

2. Su origen no lo sé, pues no le tiene,
mas sé que todo origen de ella tiene,
aunque es de noche.

3. Sé que no puede ser cosa tan bella,
y que cielos y tierra beben de ella,
aunque es de noche.

4. Bien sé que suelo en ella no se halla,
y que ninguno puede vadealla,
aunque es de noche.

5. Su claridad nunca es oscurecida,
y sé que toda luz de ella es venida,
aunque es de noche.

6. Sé ser tan caudalosos sus corrientes.
que infiernos, cielos riegan y las gentes,
aunque es de noche.

7. El corriente que nace de esta fuente
bien sé que es tan capaz y omnipotente,
aunque es de noche.

8. El corriente que de estas dos procede
sé que ninguna de ellas le precede,
aunque es de noche.

9. Aquesta eterna fonte está escondida
en este vivo pan por darnos vida,
aunque es de noche.

10. Aquí se está llamando a las criaturas,
y de esta agua se hartan, aunque a oscuras
porque es de noche.

11. Aquesta viva fuente que deseo,
en este pan de vida yo la veo,
aunque es de noche.

Oración del alma enamorada.

26. ¡Señor Dios, amado mío! Si todavía te acuerdas de mis pecados para no hacer lo que te ando pidiendo, haz en ellos, Dios mío, tu voluntad, que es lo que yo más quiero, y ejercita tu bondad y misericordia y serás conocido en ellos. Y si es que esperas a mis obras para por ese medio concederme mi ruego, dámelas tú y óbramelas, y las penas que tú quisieras aceptar, y hágase. Y si a las obras mías no esperas, ¿qué esperas, clementísimo Señor mío?; ¿por qué te tardas? Porque si, en fin, ha de ser gracia y misericordia la que en tu Hijo te pido, toma mi cornadillo , pues le quieres, y dame este bien, pues que tú también lo quieres.

¿Quién se podrá librar de los modos y términos bajos si no le levantas tú a ti en pureza de amor, Dios mío?

¿Cómo se levantará a ti el hombre, engendrado y criado en bajezas, si no le levantas tú, Señor, con la mano que le hiciste?

No me quitarás, Dios mío, lo que una vez me diste en tu único Hijo Jesucristo, en que me diste todo lo que quiero. Por eso me holgaré que no te tardarás si yo espero.

¿Con qué dilaciones esperas, pues desde luego puedes amar a Dios en tu corazón?

27. Míos son los cielos y mía es la tierra; mías son las gentes, los justos son míos y míos los pecadores; los ángeles son míos, y la Madre de Dios y todas las cosas son mías; y el mismo Dios es mío y para mí, porque Cristo es mío y todo para mí. Pues ¿qué pides y buscas, alma mía? Tuyo es todo esto, y todo es para ti. No te pongas en menos ni repares en meajas que se caen de la mesa de tu Padre.

Sal fuera y glóriate en tu gloria, escóndete en ella y goza, y alcanzarás las peticiones de tu corazón.

CELEBRACIÓN 1ª TARDE con S. JUAN DE LA CRUZ, “Que bien sé yo la Fonte...”

CANTO DE ENTRADA – DAME TUS OJOS

Dame tus ojos quiero ver, dame tus palabras quiero hablar, dame tu parecer.
Dame tus pies yo quiero ir, dame tus deseos para sentir, dame tu parecer.
Dame lo que necesito para ser como tú.
Dame tu voz, dame tu aliento, toma mi tiempo es para ti.
Dame el camino que debo seguir.
Dame tus sueños, tus anhelos, tus pensamientos, tu sentir.
Dame tu vida para vivir.
Déjame ver lo que tú ves, dame de tu gracia, tu poder, dame tu corazón.
Déjame ver en tu interior para ser cambiado por tu amor, dame tu corazón.
Dame lo que necesito para ser como tú.

MONICIÓN

1. DIOS CREADOR

TEXTO BÍBLICO Gen 1,1-2; 2,6-8

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas.

...no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues Yahveh Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo. Pero un manantial brotaba de la tierra, y regaba toda la superficie del suelo. Entonces Yahveh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente. Luego plantó Yahveh Dios un jardín en Edén, al oriente, donde colocó al hombre que había formado.

CANTO: EL SEÑOR REINA SOBRE LA TIERRA

El Señor reina sobre la tierra más alto que los cielos y más cerca,
Que el aire que respiro, que la sangre de mis venas. El Señor reina sobre la tierra
El Señor reina, la tierra goza. Se alegran las islas, los mares todos
Tiniebla y nube los rodean. Justicia y derecho son su trono.
Mundua errege da Jainkoa. Zerua bezain urrun dagoelako
eta arnasten dugun airea baino gertuago. Munduan errege da Jainkoa.

Salmo 103 I - HIMNO AL DIOS CREADOR

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Te vistes de belleza y majestad,
la luz te envuelve como un manto.

Extiendes los cielos como una tienda,
construyes tu morada sobre las aguas;
las nubes te sirven de carroza,
avanzas en las alas del viento;
los vientos te sirven de mensajeros;
el fuego llameante, de ministro.

Asentaste la tierra sobre sus cimientos,
y no vacilará jamás;
la cubriste con el manto del océano,
y las aguas se posaron sobre las montañas;

De los manantiales sacas los ríos,
para que fluyan entre los montes;
en ellos beben las fieras de los campos,
el asno salvaje apaga su sed;
junto a ellos habitan las aves del cielo,
y entre las frondas se oye su canto.

Desde tu morada riegas los montes,
y la tierra se sacia de tu acción fecunda;
haces brotar hierba para los ganados,
y forraje para los que sirven al hombre.

Él saca pan de los campos,
y vino que le alegra el corazón;
y aceite que da brillo a su rostro,
y alimento que le da fuerzas;
el hombre sale a sus faenas,
a su labranza hasta el atardecer.

CANTO: EL SEÑOR REINA SOBRE LA TIERRA

¡Cuántas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con sabiduría!
la tierra está llena de tus creaturas.

Todos ellos aguardan
a que les echas comida a su tiempo:
se la echas, y la atrapan;
abres tu mano, y se sacian de bienes;

escondes tu rostro, y se espantan;
les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.
Cuando él mira la tierra, ella tiembla;
cuando toca los montes, humean.

Cantaré al Señor mientras viva,
tocaré para mi Dios mientras exista:
que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.

¡Bendice, alma mía, al Señor!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los
siglos de los siglos. Amén.

CANTO: EL SEÑOR REINA SOBRE LA TIERRA

TEXTO DE S. JUAN DE LA CRUZ

Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura,
y, yéndolos mirando,
con sola su figura,
vestidos los dejó de hermosura.

Y así, en esta canción lo que se contiene en sustancia es: que Dios crió todas las cosas con gran facilidad y brevedad y en ellas dejó algún rastro de quien él era, no sólo dándoles el ser de nada, mas aun dotándolas de innumerables gracias y virtudes, hermoseándolas con admirable orden y dependencia indeficiente que tienen unas de otras, y esto todo haciéndolo por la Sabiduría suya por quien las crió, que es el Verbo, su Unigénito Hijo...

Y dice que pasó, porque las criaturas son como un rastro del paso de Dios, por el cual se rastrea su grandeza, potencia y sabiduría y otras virtudes divinas. Y dice que este paso fue con presura, porque las criaturas son las obras menores de Dios, que las hizo como de paso;

Es de saber que en la viva contemplación y conocimiento de las criaturas echa de ver el alma haber en ellas tanta abundancia de gracias y virtudes y hermosura de que Dios las dotó, que le parece estar todas vestidas de admirable hermosura y virtud natural, sobrederivada y comunicada de aquella infinita hermosura sobrenatural de la figura de Dios, cuyo mirar viste de hermosura y alegría el mundo y a todos los cielos; (CB 5,6)

CANTO: OGNI MIA PAROLA

Come la pioggia e la neve scendono giù dal cielo
e non vi ritornano senza irrigare
e far germogliare la terra,
così ogni mia Parola non ritornerà a me
senza operare quanto desidero,
senza aver compiuto ciò per cui l'avevo mandata.
Ogni mia Parola, ogni mia Parola ...
ogni mia Parola, ogni mia Parola ...

*(Como la lluvia y la nieve caen del cielo
y no vuelven otra vez allí hasta haber
empapado y haber germinado la tierra,
así será mi Palabra, que no volverá hasta mí
sin haber cumplido mi voluntad,
sin haber cumplido lo que yo le había mandado.
Así será mi Palabra.
Así será mi Palabra.)*

2. DESEO Y SED DE DIOS

El último día de la fiesta, el más solemne, Jesús puesto en pie, gritó: « Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí ». Como dice la Escritura: De su seno correrán ríos de agua viva. Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él. Porque aún no había Espíritu, pues todavía Jesús no había sido glorificado. Jn 7, 37-39

CANTO: COMO EL CIERVO

Como el ciervo busca por las aguas, así clama mi alma por ti, Señor.
Día y noche yo tengo sed de ti y sólo a ti buscaré.
Lléname, lléname, Señor. Dame más, más de tu amor.
Yo tengo sed sólo de ti. Lléname, Señor

Salmo 41 Deseo del Señor , *El que tenga sed, y quiera, que venga a beber el agua viva (Ap 22,17)*

Como busca la cierva
corrientes de agua,
así mi alma te busca
a ti, Dios mío;

tiene sed de Dios,
del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver
el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi pan
noche y día,
mientras todo el día me repiten;
«¿Dónde está tu Dios?»

Recuerdo otros tiempos,
y desahogo mi alma conmigo:
cómo marchaba a la cabeza del
grupo,
hacia la casa de Dios,
entre cantos de júbilo y alabanza,
en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a
alabarlo:
«Salud de mi rostro, Dios mío.»

Cuando mi alma se acongoja,
te recuerdo
desde el Jordán y el Hermón
y el Monte Menor.

Una sima grita a otra sima
con voz de cascadas:
tus torrentes y tus olas
me han arrollado.

De día el Señor
me hará misericordia,
de noche cantaré la alabanza
del Dios de mi vida.

Diré a Dios: «Roca mía,
¿por qué me olvidas?
¿Por qué voy andando, sombrío,
hostigado por mi enemigo?»

Se me rompen los huesos
por las burlas del adversario;
todo el día me preguntan:
«¿Dónde está tu Dios?»

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas? ,
Espera en Dios, que volverás a
alabarlo:
«Salud de mi rostro, Dios mío.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al
Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.

CANTO: COMO EL CIERVO

TEXTO DE S. JUAN DE LA CRUZ

Canción 26

*En la interior bodega de mi Amado bebí y, cuando salía
por toda aquesta vega, ya cosa no sabía; y el ganado perdí que antes seguía.*

Cuenta el alma en esta canción la soberana merced que Dios le hizo en recogerla en lo íntimo de su amor, que es la unión o transformación de amor en Dios. De mi Amado bebí.

Porque así como la bebida se difunde y derrama por todos los miembros y venas del cuerpo, así se difunde esta comunicación de Dios sustancialmente en toda el alma, o, por mejor decir, el alma se transforma en Dios, según la cual transformación bebe el alma de su Dios según la sustancia de ella y según sus potencias espirituales.

Porque según el entendimiento, bebe sabiduría y ciencia; y según la voluntad, bebe amor suavísimo; y según la memoria bebe recreación y deleite en recordación y sentimiento de gloria. Porque la bebida de altísima sabiduría de Dios que allí bebió le hace olvidar todas las cosas del mundo, y le parece al alma que lo que antes sabía (y aun lo que sabe todo el mundo) en comparación de aquel saber, es pura ignorancia.

CANTO: AL AMOR MÁS SINCERO

Al amor más sincero, al amor sin fronteras, al amor que dio su vida por amor, encontré un día cualquiera.

Y a ese amor sin fronteras, a ese amor tan sincero, a ese amor que dio su vida por amor le entregue mi vida entera.

3. LA FE, EXPERIENCIA EN LA OSCURIDAD

MONICIÓN

Se puso en marcha el Angel de Yahveh que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia. También la columna de nube de delante se desplazó de allí y se colocó detrás, poniéndose entre el campamento de los egipcios y el campamento de los israelitas. La nube era tenebrosa y transcurrió la noche sin que pudieran trabar contacto unos con otros en toda la noche. (Éxodo 14, 19.20)

1. En una noche oscura,
con ansias, en amores inflamada
¡oh dichosa ventura!,
salí sin ser notada
estando ya mi casa sosegada.

2. A oscuras y segura,
por la secreta escala disfrazada,
¡Oh dichosa ventura!,
a oscuras y en celada,
estando ya mi casa sosegada.

3. En la noche dichosa
en secreto, que nadie me veía,
ni yo miraba cosa,
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía.

4. Aquésta me guiaba
más cierto que la luz del mediodía,
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía,
en parte donde nadie parecía.

CANTO: TUYA Y NUEVA

Enséñame a confiar en tu palabra, enséñame a creer, enséñame a darte gracias.

Enséñame a vivir contigo, a no vivir de espaldas, a ver vida en la muerte.

Enséñame a ser fiel en lo pequeño, a compartir la vida que me das, que sólo en ti será Tuya y Nueva.

Carta a Juana de Pedraza (extracto)

Quien no quiere otra cosa sino a Dios, no anda en tinieblas, aunque más oscuro y pobre se vea; y quien no anda en presunciones ni gustos propios, ni de Dios ni de las criaturas, ni hace su voluntad propia en eso ni esotro, no tiene en qué tropezar ni qué tratar. Buena va. Nunca mejor estuvo que ahora,

¿Qué quiere? ¿Qué vida o modo de proceder se pinta en esta vida? ¿Qué piensa que es servir a Dios, sino no hacer males, guardando sus mandamientos, y andar en sus cosas como pudiéremos? Como esto haya, ¿qué necesidad hay de otras luces ni jugos de acá o de allá, Y así es gran merced de Dios cuando las oscurece.

¿Qué hay que acertar sino ir por el camino llano de la ley de Dios y de la Iglesia, y sólo vivir en fe oscura y verdadera, y esperanza cierta y caridad entera, y esperar allá nuestros bienes,

Resonancias

CANTO: CAMINA SIEMPRE CONMIGO

Tu dulce señora, con tu suave presencia Llena mi vida ahora, no dejes que yo me pierda

Reina del cielo, tú intercesora, pide por mí a toda hora. Pues el camino está lleno de pruebas y necesito fortaleza.

María llena mi alma con tu amor y tu luz Camina siempre conmigo hasta llegar a Jesús

María reina de paz conduce mi corazón, camina siempre conmigo hasta llegar a su amor

Humilde esclava y llena de gracia, no me quites tu mirada Tu madre buena conduce mis pasos, aléjame del fracaso
(..... hasta llegar a su, llegar a su amor) Yo necesito tu paz, necesito tu amor,
quiero ser siempre fiel como tú al Señor

Padrenuestro

Oración final

CANTO: ME ATREVERÉ

Me atreveré a reír, me atreveré a vivir.

Por tu fuerza yo Señor, me atreveré a sentir.

Me atreveré a escucharte, me atreveré a decir
que te amo, que hoy te amo.

Hoy Señor quiero decirte "sí",
quiero decirte "sí"